

## DEBATE

•••••

Manuel Román

MODERADOR DEL DEBATE

*EDMUNDO BERUMEN:* Muy rica la sesión, mucha tentación de hacer muchos comentarios y necesariamente hay que restringirlos y hacer una selección. Primero, una observación de carácter general, en un tema de discusión metodológica la gran ausencia en esta mesa de trabajo fue la discusión de detalles metodológicos sobre cómo operan las encuestas de salida en el terreno, cuántos de los amigos que nos reseñaron sus encuestas de salida usaron un solo encuestador, cuántos dos, cuántos más, cómo eran sus mecánicas, sus intervalos de selección, cómo eran las maneras de expandir, etc.

Es un conocimiento técnico adquirido (*know how*) que tienen ustedes ya subrepticamente bajo llave, porque una cosa que hay que decir abiertamente, a puerta cerrada, es que nuestro personal de campo trabaja para todos nosotros y son el correo para repartirnos nuestros formatos de campo, nuestros manuales de campo, nuestros materiales de capacitación, y que teniéndolos no estemos dispuestos a ponerlos aquí sobre la mesa y discutirlos, se me hace un desperdicio.

Ese era el comentario de carácter general. Entrando a algunas preguntas puntuales sobre algunas de las riquísimas participaciones. En la presentación de José Mendoza seguramente algo no copié bien, pero en alguno de los acetatos que presentó decía que en algún momento en el tiempo de un corte de estimación con el 87 por ciento de la muestra, tenía 26 mil 618 entrevistas de la encuesta de salida, y en ese mismo cuadro en otra columna, que con el 98 por ciento tenía 67 mil 43. Seguramente yo estoy equivocado, anoté mal algún porcentaje, pero si los anoté bien, no entiendo cómo, más que duplico la muestra cuando sólo incrementé 11 puntos porcentuales, y eso es lo que creo que decía el renglón de la gráfica.

Hablaba de un diseño que produjo más o menos 1.1 por ciento de error y también en un renglón aparecían errores del tres por ciento, 2.3 por ciento y 1.6 por ciento y aquí eso no es importante, lo que es importante es que hablaba ya del error estimado y nuevamente algo se me ha de haber escapado porque daba así ese porcentaje de error, pero no se lo imputaba a la estimación de ningún partido y no sé si lo dijo y se me escapó, que era quizás a lo mejor promedios de errores de las estimaciones de todos los partidos, pero no lo decía, nada más decía error en la gráfica.

Cuando nos platicó de sus réplicas, otra vez algo se me ha de haber escapado. Entiendo que de cada tamaño de muestra, tamaños de 100, de 200 y hasta de dos mil, de cada uno de esos tamaños sacó varias muestras e hizo el cálculo con esas varias muestras y que los errores estándar y errores cuadráticos medios que nos enseñó en la gráfica, era el promedio de esos errores, si entendí bien,

y que para hacer este ejercicio usó la base de datos del PREP. Bueno, si fue como lo entendí, a lo mejor estoy mal, hay algo que se me escapa porque si yo tengo el universo que estoy estimando y lo tengo con el PREP, el error estándar o el error cuadrático medio es uno para cada tamaño de muestra; por ilustrar en un muestreo aleatorio simple, el error estándar de la estimación de un porcentaje es “p” por uno menos “p” entre “n”. Y ese es un parámetro poblacional y no me cambia de muestra a muestra, y tengo el parámetro poblacional porque tengo el PREP. Entonces, si tengo 50 muestras de tamaño 100 ó 50 muestras de tamaño dos mil, siempre me da el parámetro poblacional de error; no es algo que tenga que estimar y luego promediar, no tengo que tomar “p” minúscula por uno menos “p” minúscula entre “n”.

Va a haber distintos errores estándar y distintos errores cuadráticos medios por el solo hecho de cambiar de tamaño de muestra, porque la “p” y la “q” se me quedan, pero lo que me está cambiando es la “n” del tamaño de muestra. Entonces algo se me escapó ahí. Una clarificación.

En los criterios que nos compartió Roy Campos, de cómo juzga los conteos rápidos, certidumbre, oportunidad, eficiencia, precisión, están yo creo que muy interesantes para seguirlos discutiendo y examinando a la luz de distintos clientes, quizás a la luz como él lo dijo, ya de distintos clientes, los órdenes pueden ser cambiados.

Algo que no sé si dijo y se me escapó es el tamaño de muestra: 630 para el conteo rápido y 450 secciones electorales para encuesta de salida. No anoté con qué porcentaje de esas muestras es que salió a dar el resultado, que es algo interesante creo, en esta discusión de diseños a costos mínimos, más eficientes y cómo trabajar al cliente con muestras más pequeñas.

Yo creo que Alejandro Moreno, cuando dice cuál es el objetivo de encuestas de salida para medios impresos, pues el que él está haciendo uso, yo creo que para eso fueron diseñadas. No fueron diseñadas para estimar, como ya lo hemos dicho aquí, el resultado de la elección. Fueron diseñadas para lo que él usó y lo seguirá usando. Son para eso y siguen teniendo excelente oportunidad un día después, no son para estimar el resultado de la elección, sino toda esa riqueza que nos ilustró con algunas cuantas láminas.

**MARÍA DE LAS HERAS:** Una pregunta a los que trabajan los conteos rápidos en medios, ¿por qué no nos dicen participación cuando están dando resultados? Sería un detalle de su parte, si la tienen ahí. De las encuestas de salida (*exit poll*) también yo creo que

una de sus funciones, llevamos dos días platicando, en que no sabemos quién sale a votar, que parece que el problema de las encuestas electorales de saber cuál es la población votante, que cada quién tiene filtros diferentes, si los filtros funcionaron o no. Entonces Alejandro, yo no sé si tú probaste, tú nos diste varias hipótesis de qué podría hacer que tus filtros hicieran más exactas tus proyecciones electorales, yo no sé si tus encuestas de salida (*exit poll*), si yo tuviera una encuesta de salida lo que iría a probar es –si es cierto– si mi hipótesis sobre quién es el que sale a votar y quién no, realmente lo hace. Yo quisiera que me lo correlacionaras con lo que dijiste ayer.

Ayer decías, bueno usabas, qué tan seguro era que fueran a votar y la identificación partidista. No sé si lo estás midiendo porque no lo leí, y es interesante porque Edmundo Berumen, yo cuando digo que lo más seguro es que los seguros de mi modelo salgan a votar, y Edmundo Berumen siempre me regaña porque dice que yo la hice en una hipótesis. Yo no sé si esos son los que votaron o no. Pero ustedes sí lo pueden saber. Entonces, no sé si comprobaron alguna teoría de filtros con las encuestas de salida (*exit polls*), y sería sensacional partir de eso, si están viendo algo que vaya más allá de edad, sexo, que para mí no tiene mucha correlación.

Javier Alagón, un comentario. Sí, es cierto, con las encuestas electorales, y es mi teoría, se sobrestimaba la votación del PRI, y creo que a partir de aquí en adelante va a ser exactamente el problema al revés. La moda en este país es decir que se va a votar por el PAN, todo el mundo está diciendo que va a votar por el PAN. Entonces, ahora los filtros que ya encontramos y que ya los validaron, ya no nos sirven, hay que buscar otros porque ahora lo que nos está sobrestimado es el PAN, tienes toda la razón Javier.

Nada más una cuestión, la de reportar nulos o no en los datos que están dando. Yo no sé si ustedes recuerdan el problema de los votos nulos reportados en las boletas, aún en las actas, es una dificultad porque hay casillas donde el nivel de educación del que está llevando el asunto es tan bajo que no alcanzan a detectar la diferencia entre votos nulos y las boletas que ellos mismos cruzan, porque les dicen tienen que cruzar la boleta para que no se puedan usar. Entonces, de repente esas casillas que vienen reportadas donde votan más personas que el padrón, a veces la gran mayoría se explica por este tipo de prácticas. Entonces, si ustedes se dedican, con base en las actas, a poner nulos van a encontrar dificultades. Si las llevas a los medios de comunicación va a ser muchísimo más problema.

En cuanto al asunto de cuándo cambian o no cambian o cambiaron las preferencias electorales en el tiempo que había dicho Javier Alagón, yo insisto en lo que decía ayer, no se nos tiene que olvidar que estamos midiendo y lo que estamos midiendo no es algo concreto, no es un vaso, es algo etéreo, y la opinión pública va reaccionando. Si yo mido en noviembre, después de que llevamos cuatro meses oyendo hablar de los candidatos del PRI todo el día, todo el tiempo PRI, PRI, Madrazo, Labastida, evidentemente lo primero que tiene la gente en la cabeza es el PRI y resulta que todo mundo es priísta y noviembre se vota, y después resulta que viene el debate donde hay una serie de conversaciones.

O sea, esos flujos no los puede uno perder de vista, no es un problema de meses o de lejanía de la elección, sino lo que está pasando en el entorno en el momento que estamos midiendo. Yo voy a decir una petulancia: hace un año, con una encuesta de diciembre de 1998, yo publiqué un libro donde doy escenarios electorales y digo: el PAN tiene una máxima de 13 millones, el PRI tiene una máxima de 13 millones y el PRD de seis. Hago tres escenarios, en el primero ganaba el PAN, en el segundo ganaba el PAN y en el tercero ganaba el PRI y no se lo creía nadie.

Yo no creo que no haya pasado nada de diciembre de 1998 al 2 de julio de 2000. Bueno, entre otras cosas, cuando regresé a medir al PAN, en lugar de 13 millones tenía 15, pero lo que sí creo es que en el pronóstico, ya viendo hacia la elección y hasta observando qué es lo que pasa y tratando de explicar las fluctuaciones durante una campaña, uno tiene que pensar en qué momento está midiendo, o sea, la volatilidad de la gente no cambia; no se duerme panista y se despierta perredista y al mediodía es priísta. Hay cambios, pero a veces los que nos están cambiando son esos que además ni siquiera van a ir a votar.

Los que realmente acuden a votar suelen ser, primero, personas más consistentes en su forma de pensar, pero son los menos los que van haciendo los pequeños cambios. Yo creo que uno de los problemas con las encuestas fue que por primera vez hubo una elección donde los medios intervinieron, donde todos los candidatos tenían todo el dinero del mundo metido en medios y que nosotros fuimos midiendo ese ruido que a lo mejor no eran tanto preferencias electorales y que en esos filtros que andamos todos buscando, hay que ver cómo quitar esos ruidos, porque eso hace que si fue en abril, que si fue en mayo, sinceramente pienso que Fox fue arriba desde el año anterior y que lo que se estaba midiendo era la salida de la primaria del PRI.

Yo lo pienso y lo publiqué, lo sigo pensando, o sea, ese cruce fue un efecto de camino de campaña, no realmente los votantes que estaban más probables a salir a votar. Yo creo que siempre hubo, desde antes lo dije cuando lo publiqué, más panistas que priístas.

**JORGE BUENDÍA:** Estoy de acuerdo que las encuestas de salida (*exit polls*) no se deben usar para predecir resultados, porque si se están usando para qué les sirve reportarlos con no asignados o indecisos o como sea. Si la diferencia de los indecisos es mayor que la diferencia entre los ganadores, entonces no sirve para nada. Si los anulados o indecisos eran 13 ó 14 y la diferencia era 10, tú estás diciendo: lo más seguro es que ganó quién sabe. Es lo que estabas diciendo en ese resultado, o sea, no están diciendo en el resultado quién va a ganar.

Lo que dijo ahora María de las Heras es muy importante —se acaba de ver— los republicanos estaban arriba y en un día cambió a los demócratas después de la convención. O sea, una noche te cambia los resultados, entonces dónde estás midiendo, estás tomando, se nos olvida que es una foto de un momento equis.

Los indecisos creo que es muy importante ver modelos, o sea, yo me declaro el primero que cometí un error en 1988, yo lo digo, yo los asigné proporcionales y estaba mal. Yo hice un estudio en esta elección y también hice, como María de las Heras, a lo mejor no ortodoxo, mi fórmula de filtrar y todo y tuve 41 por ciento en mayo. Por ahí, de repente, alguien lo empezó a circular. Entonces, sí hay que estudiar esos indecisos para ver otra forma de hacerlo, lo malo es que como dice María de las Heras, cuando ya no sabemos la respuesta, nos cambiaron la pregunta. Entonces tenemos que ir estudiando eso para más.

Y lo de la posición, nosotros hemos probado varias veces posición de la pregunta del voto al principio, en medio o al final y, por lo general, no tiene un efecto.

**FRANCISCO SÁNCHEZ:** Creo que la comparación de los resultados oficiales con los resultados del conteo rápido y con los de encuestas de salida nos proporcionan un instrumento muy útil para investigar cuáles son las fuentes de error de las encuestas. Ya se mencionaba hace rato que los conteos rápidos, básica o únicamente, tienen error muestral. Comparando el resultado oficial con los resultados de un conteo rápido, las diferencias las atribuimos a un error muestral, pero también si comparamos cómo, por ejemplo, en casos de celebración simultánea de conteo rápido con encuesta de salida, aquí las diferencias que vamos a encontrar son básicamente error no muestral, porque están asumiendo la misma muestra y yo creo que la compa-

ración que se puede hacer entre los conteos rápidos y las encuestas de salida pueden ser muy útiles para ahondar en los problemas de medición, que es algo que encontramos en este caso particular, selección de respondente, qué pasa con la no respuesta, es decir, aquellos que rechazan nuestra entrevista.

En ese sentido sí nos ha mostrado datos acerca de que los resultados de la encuesta de casilla son muy cercanos a los resultados globales, pero qué pasa a nivel casilla, cuál es la comparación, cuáles son las diferencias, los sesgos que encontramos entre los resultados de la encuesta de salida a nivel casilla con los resultados oficiales de esa misma casilla. Cuáles son las diferencias por segmentos, pudiera ser que efectivamente no encontramos sesgos a nivel global, a nivel nacional, porque se cancelan estas diferencias a nivel casilla. A lo mejor los estratos urbanos sobrerrepresentan a la oposición y los rurales sobrerrepresentan al PRI. El global, efectivamente, no encontramos grandes diferencias porque se cancelan estos sesgos.

También quisiera ahondar en un punto que se mencionaba. Esta es una pregunta a todos los que hicieron encuestas de salida: si han comparado cuáles son sus sesgos con los resultados oficiales de las casillas. Y en cuanto a la asignación de indecisos, en las encuestas de salida aquellos que no nos contestan la preferencia electoral son votantes, a diferencia de las encuestas preelectorales donde podemos asumir que muchos de ellos no van a votar. En las encuestas de salida los que no nos dan preferencia electoral son votantes y creo que aquí sí hay que modelarlos y quisiera oír cuáles son sus experiencias y cómo manejan ustedes la no respuesta en la preferencia electoral.

**ALEJANDRO MORENO:** Un poco en el mismo sentido que lo expresaba Jorge Buendía, las encuestas de salida (*exit poll*). Si bien no estamos buscando una estimación, porque eso lo vamos a conseguir con el conteo rápido, si nos da luz sobre qué efectos podríamos tener sobre algunos de los instrumentos que estamos usando para captar la preferencia electoral. Entonces, en ese sentido la falta de precisión en una encuesta de salida (*exit poll*) nos puede tratar de iluminar por dónde debemos de buscar los problemas que tenemos en encuestas preelectorales. Entonces, en ese sentido a mí me gustaría saber si a la vez que preguntaban la preferencia electoral para Presidente, si trataban de captar la preferencia para los otros tipos de elección federal: senador y diputados. ¿Por qué?, porque un poco se ha planteado que algunas de las diferencias son debidas a votos vergonzantes, voto de miedo, en fin, y lo que no dudo que puedan llegarse a dar.

Sin embargo, algunas experiencias que al menos en mi caso he tenido, es que a veces, incluso el partido que vemos sobrestimado es el PRI, que es el caso más común. El subestimado a veces es el tercer partido, cosas así, y pareciera reflejar más que a la hora que captamos la diferencia, era la identidad, la simpatía de la persona que entrevistamos y no tanto lo que fue a votar, porque hay que distinguir que en ocasiones el candidato puede hacer que su partido salga mucho más alto que el promedio de las otras votaciones.

**GUILLERMO BAZ:** Retomando un poco las oportunidades y el tiempo cuando se presentan los resultados. Yo tengo los resultados que aparecieron en la jornada del lunes, al menos los que quedaron registrados para la historia, realmente los que valieron, digamos, al menos para los medios y para todos los demás. Y ahí sí noto unas diferencias enormes contra los resultados finales. Yo creo que la hipótesis del voto vergonzante no es válida de entrada porque si uno ve otras encuestas de salida, la aproximación es buenísima. Está Televisa, Consulta, Presencia Ciudadana, Alianza Cívica, Covarrubias, que tienen muy buenas estimaciones, o sea, yo creo que difícilmente se puede pensar que una diferencia tan fuerte o los resultados que estás encontrando, pueden atribuirse a ese segmento.

Y quiero insistir un poco en lo de ayer, respecto a las encuestas de salida (*exit polls*) del encabezado de Alejandro Moreno, de Reforma, "ganó el México urbano y educado". Perfectamente cierto, tendrán, los que tengan encuestas de salida (*exit poll*), que trabajar justamente en eso para resolver el problema de toda la vida que es la sobreestimación del PRI antes de las elecciones.

**FRANCISCO SÁNCHEZ:** El comentario es el siguiente: a lo largo de todas las presentaciones y discusiones que hemos observado y escuchado, se ha hecho énfasis, prácticamente, en la única variable que aparentemente es la que importa, y es únicamente la proporción de votos para cada uno de los partidos. Las características del elector, las características demográficas son utilizadas únicamente, precisamente, subyugadas a esta variable de todas maneras, para ver de qué manera nos ayudan a efectuar mejores estimaciones.

Sin embargo, hay otras aplicaciones que a lo largo de este día no hemos escuchado, posiblemente un tanto cuanto soslayada en el tercer objetivo que mencionó el doctor Enrique Alzati, y es en cuanto a la calidad misma del ejercicio electoral. La propia ley lo prevé, pues hay diferentes momentos durante la jornada electoral, la apertura, el desarrollo y el momento del escri-

tinio, al menos estos identificados legalmente, etapas que son factibles de medición y, sobre todo, de identificar con un concepto de calidad a través de los muestreos que se realizan prácticamente simultáneos a la encuesta de salida o conteos rápidos, con el mismo personal y hay antecedentes. En 1994, Manuel Román y yo tuvimos oportunidad de colaborar con la organización nacional de observación electoral del magisterio, de la cual se conoció únicamente un conteo rápido que, para nuestra fortuna, en aquella ocasión fue bastante preciso, y los resultados de la observación electoral, ellos estaban registrados como organización no gubernamental que podía entrar a la casilla como consecuencia, que son la hora en que abren la casilla, los materiales que van a integrar esa casilla, tinta, urnas, elementos de identificación, presencia de propaganda a lo largo de la jornada, grupos de electores que puedan llegar de manera sospechosa por ahí, etc.

Todos estos aspectos fueron captados, aunque desafortunadamente no difundidos, y creo que la mayor parte de los ejercicios a los que se han referido este día, no hacen mención de esta otra factible utilización, y hasta lo que yo me doy cuenta, poco desafortunadamente, utilidad que el propio instituto teniendo sus observadores o bien entrevistadores dentro de la propia casilla, podría realizar con un esfuerzo marginal relativamente fácil y lograr otra faceta que estos mismos ejercicios hagan mucho más complementaria y nos quiten de una visión extraordinariamente estrecha, que es la que siento que hasta este punto nos ha normado.

Y la pregunta concreta es si ese tercer elemento que también soslayó el doctor Enrique Alzati, correspondería a este tipo de situaciones o a qué se refería cuando hace mención de un objetivo de calidad.

**RAFAEL GIMÉNEZ:** Me ha parecido muy interesante ver cómo ha evolucionado la discusión de encuestas de salida y conteos rápidos desde 1994. Aspectos muy específicos, de hecho yo encuentro un aspecto muy específico en lo que hemos visto hoy, que es cómo manejar la información incompleta durante el momento en que se necesitan tener los resultados, en el que se necesitan presentar los resultados y básicamente para el caso de conteos y de encuestas, tenemos la situación de muestras incompletas y en el caso de las encuestas de salida hay que agregarle la no respuesta. Cómo manejar esta información en el periodo de tiempo en que los clientes, los que pagan estos ejercicios, requieren la información. Creo que es ya muy centrado el tema, me parece que eso ha sido lo que hemos visto hoy, quienes quisieron presentar algo valioso, porque creo que

hay mucho sobre cómo hicieron las muestras, y creo que ahí ya han avanzado mucho los muestristas, sobre todo, de conteo rápido.

Yo agregaría un aspecto más. A mí me parece que están enormes las muestras de los conteos rápidos y de las encuestas de salida, y creo que difícilmente en una situación de más normalidad democrática digamos, alguien pagará esas muestras. Entonces yo creo que deberíamos de empezar a centrar aparte de esta situación de información incompleta, la reducción de los tamaños de muestra para tener ejercicios de esta naturaleza que sean viables, porque si no, no van a ser viables muy pronto.

Encuentro la posibilidad de que nos concentremos también en estudiar este asunto de los híbridos que mencionaban en algún momento. Los híbridos entre encuestas de salida y conteos rápidos para tener más precisión en la información, que me da la impresión que eso es lo que hace Consulta, pero Consulta Mitofsky, sabiendo que eso es lo que hace Mitofsky en otros lados donde sí ha presentado su información.

Me parece que ahí están los temas de las encuestas de salida y de los conteos rápidos que sería interesante empezar a conocer un poco más. La otra parte que mencionaba Javier Alagón es a qué se deben las diferencias entre encuestas electorales. Noto que ahí sí tenemos muchas más divergencias en los aspectos técnicos. Noto que casi ya lo de los conteos rápidos y encuestas de salida es un asunto logístico, más estos temas que acabo de mencionar, pero en el de las encuestas preelectorales, bueno hay diferencias entre las encuestas preelectorales, más allá de lo que los errores muestrales reportan para las encuestas simultáneas, las 12 ó 13 encuestas simultáneas finales.

Entonces ahí quiere decir que no nada más está siendo un asunto muestral, un asunto estadístico, pero también algo me quedó claro, es que tres o cuatro variantes en el diseño de muestra, la utilización de marcos muestrales, tres o cuatro variantes en el asunto de los filtros, cuáles filtros, tres o cuatro variantes en la posición de la pregunta electoral, una gran variación en la tasa de no respuesta o de indecisos, o ni siquiera tenemos bien claro lo de la tasa de no respuesta total en una encuesta.

Entonces me parece, con todas esas, tenemos una matriz inmensa de diferencias en este caso, o de diferencias entre las encuestas preelectorales, que fácilmente empiezan a perfilar que por ahí están los problemas, que en cuanto encontremos esos elementos comunes, vamos a ir viendo cómo mejorar esto, sobre todo, porque no fueron iguales las encuestas preelectorales que se hicieron al mismo tiempo.

La última cosa, perdón, no me parece este comentario de que las encuestas de salida no sirven para estimar resultados electorales precisos, si no, no veo una de las utilidades principales de estas encuestas, es decir, estamos pidiéndole a las preelectorales que lo hagan y a las de salida no. Yo creo que tienen que ser mucho más precisas que las preelectorales.

**JUAN MANUEL HERRERO:** Bueno, siendo relator que alguien me sustituya durante este tiempo. En estos dos días surgió una competencia, ¿cuál es el conteo rápido menos publicitado? Y yo me quiero subir a esa competencia y además creo que se las gana. Mi cliente para nada quiso dar a conocer los resultados, lo cual es totalmente su derecho.

Sin embargo, yo creo que sí se vale hacer algunos comentarios que creo que son pertinentes. Voy a tomar una parte del comentario de Rafael Giménez cuando dice: “ya discutimos mucho la muestra, ya discutimos mucho de esto” pero hay algunas cosas que yo insisto en que no se han discutido lo suficiente, a lo mejor aquí cada quien viene a sacar por delante sus deformaciones profesionales. Entonces, como aquí nos han ganado los muestristas, nos llevamos un buen rato discutiendo de muestras y, bueno, a algunos nos gusta más analizar otra parte de este tipo de ejercicios, como es las cuestiones de campo.

Al comentario que hace Jorge Buendía, precisamente nosotros, Jorge, sí hicimos un ejercicio de evaluación de qué tamaño es nuestro error de campo, porque lo podemos medir en el conteo y en la encuesta de salida y de hecho a nuestros 32 enlaces les entregamos su reporte, diciéndoles, sección por sección, en dónde hubo algún problema, de qué tipo era el problema, y nosotros internamente nos beneficiamos de saber que nuestra muestra de pronto no tuvo el problema, salió bien, pero me refiero, las divergencias no son producto del efecto del diseño de la muestra, cuando menos tengo que quitar esta parte que ya conocí, y que es un efecto real y que es un efecto de campo.

Entonces básicamente mi comentario, si, sí hicimos eso, sí nos parece valiosísimo hacerlo porque nos ha permitido ver algunas diferencias en el comportamiento de los operativos, muy interesante, eso no nos llevó a tener una estimación equivocada, sin embargo, nos permite entrar al análisis y discutir en su dimensión otro tipo de componentes de ejercicios de esta naturaleza.

**ANA CRISTINA COVARRUBIAS:** Si me permiten yo daría contestación a alguno de los temas que atañen a la presentación hecha por José Mendoza y le dejaría las partes estrictamente técnicas y de muestreo a él.

La primera cosa que quisiera contestar y que de hecho está interconectada con otras preguntas es la observación que hizo Edmundo Berumen, en el sentido de que cómo es posible que a las 13:00 horas tuviéramos –no me acuerdo de las cifras– pero era aproximadamente 85 por ciento de la muestra, 26 mil encuestas y que dos horas después tuviéramos 90 por ciento de la muestra y ya hubiéramos aumentado considerablemente.

Creo que es obvia la contestación y es muy sencilla, lo que quiere decir y por eso lo pusimos, es que tuvimos una eficiencia muy grande en el trabajo de campo y ya que quieren que ese tema se toque un poquito, explicaré sobre él. Quiere decir que a la 13:00 horas el 85 por ciento de la gente que teníamos apostada en cada una de las secciones electorales, ya se había reportado dando la cantidad casi exacta de encuestas que le habíamos pedido que levantara. Nosotros le habíamos pedido que levantara seis por hora, iba a trabajar ocho horas seguidas, de 09:00 a 17:00 horas. Entonces eso nos daba 50 por persona pero con la consigna de, no se vale que hagas 50 en tres horas en la mañana y te vayas a tu casa y después regresas para el conteo rápido, no, o sea, tú te tienes que estar ahí todo el día porque tienes que hacer seis por hora.

Esos datos justamente dan el testimonio de eso, de que traíamos 26 mil porque ya se había reportado a las 13:00 horas el ochenta y tantos por ciento de la muestra. Los aumentos posteriores de muestra son irrelevantes en el asunto de la encuesta de salida, ya que finalmente llegamos al noventa y tantos por ciento de la muestra. Se está hablando de la eficiencia del trabajo de campo, pero si nos hubiéramos quedado con el ochenta y algo, de todas maneras traíamos ya un nivel de eficiencia muy grande en esta materia.

Entonces esa es la explicación. Ahora esto se conecta con los otros datos que decía Mundo y que también de alguna manera Juan Manuel Herrero ha mencionado, de cuéntenos un poquito más de la cosa de campo. No se reserven ese conocimiento técnico adquirido (*know how*). Creo que la intención nunca fue, tenemos 20 minutos para hablar, y quisimos hablar de lo que considerábamos que era más relevante, pero bueno, tenemos ahorita la oportunidad. Cuántos encuestadores traíamos, los mismísimos, uno por sección electoral y en las áreas rurales traíamos, sobre todo en comunidades alejadas, dos. Esto independientemente de la supervisión.

La persona que estaba levantando la encuesta sí tenía que suspender cada 45 minutos o a criterio podía ser cada dos horas, o sea, tenía que transmitir cada hora o cada dos horas. La realidad es que como el pro-

medio que tenía que levantar era seis, pues no tenía mucho sentido que lo hiciera cada hora, mejor que lo hiciera cada dos horas, llevando 12 encuestas por transmitir. Entonces ese es el número. Ahora, en las áreas rurales sí es muy importante que vayan dos porque la distancia para el teléfono más cercano es muy grande y entonces no es posible porque se tardan 45 minutos de ida y 45 minutos de regreso y no puede estar desatendiendo su puesto de estar levantando encuestas. También tiene que ver con esto de los costos marginales que se mencionó algo en la sesión en la Mesa 4, que sí es mucho más caro hacer las dos cosas que nada más hacer el conteo rápido. No es muchísimo más caro, es un costo verdaderamente marginal porque el verdadero costo está en poner en cada casilla y, sobre todo, en cada sección electoral y a nivel nacional, el estar poniendo ahí a la persona adecuada para que cumpla esta función.

Además hemos visto en las experiencias, no sólo esta vez sino de los otros que se puede a través de la capacitación crear una mística de responsabilidad en los encuestadores que hacen este trabajo. O sea, que es producto de una buena capacitación en donde se hace mucha conciencia y mucha motivación de la trascendencia del trabajo que se está llevando a cabo. Y, además, los encuestadores están mucho más involucrados si permanecen fuera de las casillas todo el día a que si sólo van a recoger los datos del conteo rápido, después de las 18:00 horas. Hacer encuestas de salida y conteo rápido es lo más conveniente y el incremento del costo es marginal.

Por otro lado, lo que mencioné en la mañana, ante lo que había comentado María de las Heras, el asunto de tu respuesta a la autoridad electoral, por encima de cualquier cosa, pero sí es posible hacerte amigo y que te admita la autoridad electoral, pues trata de estar dentro de la casilla para que rápidamente transmitas la información. Eso se da porque está todo el día ahí.

Entonces, creo que esas son las observaciones y quisiera también contestar en relación a la cuestión esta, plantear una reflexión, un debate sobre eso que hicimos nosotros y que no se había hecho antes que es la cuestión de reportar la encuesta de salida dando la no respuesta. Creo que esto da para comentarios a favor o en contra. Nosotros lo hicimos por un prurito ortodoxo de seguir estas normas internacionales, pero está abierta a la discusión y también por el hecho de que siempre va a haber este cuestionamiento de si alguna manera se le debe de dar un tratamiento o no, o simplemente como se hace la mayoría de las veces, asignación proporcional y borrón de la no respuesta.

Esto, yo no tengo la respuesta, es lo que nosotros

hicimos y es tema de reflexión y de debate. Y, por último, en cuanto a la observación de Rafael Giménez, de las muestras grandísimas. Sí es cierto, la muestra que nosotros trabajamos fue grandísima. Nosotros siempre hemos estado por la presentación de muestras más pequeñas, sin embargo, en esta ocasión puedo decir que la razón fundamental por la que se usó una muestra así es porque se esperaba una competencia sumamente reñida y se requerían niveles altos de precisión. Esa fue la razón por la que el propio cliente pidió, no es que nosotros se la propusiéramos, una muestra grande. Además, debemos admitir que si bien la contienda no fue lo cerrada que se esperaba, la muestra grande tuvo una utilidad práctica importante, que fue la velocidad con la que pudimos responder tanto en el caso de la encuesta de salida como en el del conteo rápido. Porque 26 mil encuestas levantadas a las 13:00 horas, es producto de traer una muestra del tamaño que tuvimos.

Ahora, que para qué sirve tener 26 mil encuestas a las 13:00 horas si no las puedes publicar hasta las 20:00 horas, te puedes ir más lento. Bueno, pues sí tuvo utilidad práctica según me han comentado porque en los medios hay una comunicación con partidos políticos, con autoridades, etc., y desde las 13:00 horas los candidatos, así me lo ha manifestado la gente que estuvo cercana a ellos, aproximadamente 13:00 o 14:00 horas, supieron como iban cada uno de los candidatos en función de esta información.

*JOSÉ MENDOZA:* En las simulaciones que di, dos mil simulaciones fueron realizadas para cualquier tamaño de muestra, o sea, tomé muestras de tamaño 100, respeté dos mil veces el proceso de tomar la muestra y hacer las estimaciones, y la estimación tenía que ver con los porcentajes estimados para todos los partidos, y sobre las dos mil muestras se puede calcular cualquier tipo de error. Por ejemplo, el error de estimación de un partido respecto al verdadero valor podemos, sobre cada una de las dos mil muestras, hacer las diferencias, elevar al cuadrado y promediar.

Lo que hice al final es tomar sobre cada partido la estimación y tomé el máximo error. Es como cuando hacemos el error con  $p$  igual a 0.5, es el máximo error, lo que hice con todos los partidos, calculé el error y tomé la estimación máxima.

Efectivamente, podemos calcular la varianza exacta. En muchos muestreos en dos o tres etapas se empieza a complicar. Yo creo que en particular, cuando se toman muestras sistemáticas y hacemos una selección, sólo una selección, estrictamente no podemos estimar la varianza, la propuesta que se hace en muchos de los

textos es partir la muestra en varias sistemáticas y estimar la varianza. Para efectos de la simulación no tengo que hacer eso, simulo muchas veces una extracción en una sola muestra y calculo el valor, pero por supuesto que para efectos de una sola realización, si la voy a hacer sistemática, podría ser conveniente partir en varios muestreos sistemáticos.

Mi intención es con esto, sólo estimar la tasa de error y al tomar muestras sistemáticas y repetir el proceso estoy calculando un estimador del parámetro poblacional, el error que tendría ese método de estimación respecto a los valores verdaderos.

Un comentario adicional de lo que ha planteado el doctor Edmundo Berumen también durante la tarde. Yo creo que todos estamos de acuerdo en que estimar totales de votación no es problema, ya se haya usado PPT, aleatorio simple, cualquier otro método. El problema es cómo lo convertimos a porcentajes. En algunos casos los totales de votación ya suman la lista nominal, por ejemplo en el PPT; en otros como aleatorio simple no necesariamente suman la lista nominal. Al convertirlo en porcentajes entonces estamos, efectivamente, como dice el doctor Edmundo Berumen, usando estimados de razón que yo tampoco veo en todos los planteamientos que se han hecho de fórmulas.

Sin embargo, yo creo que si nos preguntamos cómo le haría el IFE para eliminar la abstención, los no registrados, los nulos, pues simplemente los quita, suma y hace cocientes. Lo mismo podemos hacer nosotros si tenemos totales. Por ejemplo, si nos dieran la tarea de estimar sólo dos partidos, digamos PAN, PRI, cuál es el porcentaje que tiene cada uno, pues los sumamos, tomamos los votos de uno y dividimos entre el total de los dos, y ese es un estimador que tiene un sesgo pequeñísimo de acuerdo con mis estimaciones, es prácticamente nulo, aunque como bien anotaba el doctor Edmundo Berumen, si trata uno de obtener matemáticamente el sesgo, se mete en una serie de problemas, no es fácil demostrar que el sesgo es pequeño.

Sin embargo, las varianzas de esos cocientes son perfectamente calculables, es una varianza en un estimado de razón, la varianza, por ejemplo, en el caso que decía de un partido sobre el total de dos partidos es una varianza de la forma usual de un estimado de razón, no le veo ningún problema. De hecho yo usé ese método en las simulaciones, quité la abstención y los votos nulos y en todos me salió que el sesgo era despreciable.

Con respecto a la pregunta de María de las Heras, estoy totalmente de acuerdo. Todo conteo rápido debería dar una estimación de la participación, lo cual no se hace, tiene que ver con los formatos de publicación, así como creo yo que tienen que ver con publicar la no

información en los conteos de salida, creo que debía de ser también un estándar, en el sentido que hablaba Ian Reader, nosotros traíamos 11.7 por ciento de no respuesta, la diferencia entre primero y segundo lugar andaba entre siete u ocho puntos porcentuales, qué pasa si los indecisos, los que no informan, no se distribuyen proporcionalmente. En las tablas que yo di simplemente los quité y es como asignarlos de manera proporcional, pero si no fuera el caso, esa diferencia que anotábamos, como significativamente entre primero y segundo lugar, podría no serlo.

Si alguien usa un modelo de asignación que no es el proporcional, entonces tendrá que usar parte de ese modelo para hacer también el cálculo de las varianzas y las pruebas. Si usa una asignación proporcional es fácil porque de nuevo vuelve a ser un estimador de razón, en el que es fácil, si no, tiene que ver hasta la calidad del modelo, el cálculo de errores y, por tanto, la declaración de ganador o no.

Creo, a diferencia de los conteos de salida, en este caso sí podemos verificar el supuesto porque no podría haber cambiado un voto saliendo de la casilla y en cuanto nos dice sí y nos dice PRI, yo creo que deberíamos de creerle. A diferencia de cuando tenemos una encuesta tres semanas antes, en el que pudo haber cambios que provocaron un viraje en la decisión del votante. En el caso de la encuesta de salida, como tenemos los datos reales y tenemos los que sí respondieron, es fácil por diferencias de distribuciones, ver si es un supuesto razonable el asignar de manera proporcional. Creo que no hay ningún espacio de tiempo entre la salida de la casilla y el momento de la encuesta, como para que digamos, hubo un suceso importante ahí que cambió su decisión.

Respecto al comentario de Francisco Sánchez, él anotaba que a lo mejor el tener esas encuestas de salida y características demográficas serviría para mejorar la calidad de las estimaciones. Estoy totalmente de acuerdo, pero creo que más que de las encuestas de salida también debería considerarse el banco del IFE, que tengamos 10 ó 20 mil entrevistas las compañías, creo que el IFE tiene todo capturado, podría ignorar nombres y direcciones y tener una base excelente para realizar ponderaciones en conteos de salida. Pudiera ser, me imagino yo, por ejemplo, no he anotado y en ese sentido pensaba a raíz del comentario de Francisco Sánchez, que los que no informan sean más hombres que mujeres, eso no lo sé y sabemos que votan distinto. Entonces, eso podría ser un modelo que nos permitiera estar –incluso– corrigiendo de manera más adecuada, que simplemente redistribuir.

Y un último comentario haría. En muchas definiciones de tamaño de muestra que me ha tocado ver, usamos una cosa que se llama efecto diseño (*Deff*), y tengo la impresión que lo usamos cuando el diseño de muestra es suficientemente complejo, dos o tres etapas donde decimos la varianza quién sabe como se calcula, pero saco una estimación de una varianza en un muestreo simple con 100 unidades, calculo el *Deff* y multiplico la "n".

Mi experiencia en ese sentido es que cuando una grafica varianzas contra "n", efectivamente van decreciendo, pero dos métodos no tienen por qué ser paralelos, o sea, pueden ir cerrándose y cuando uno hace un cociente de varianzas para una "n" de 100 y dice, tengo que doblar la muestra, a lo mejor para la "n" de 500 era multiplicar simplemente por 13. Entonces, mientras no sean estrictamente paralelas las curvas, el tomar un efecto diseño (*Deff*) a 100 y el tomar un *Deff* a 200 puede dar resultados muy diferentes y en mi opinión sólo sirve el *Deff* en la medida en que el cociente de varianzas sea igual al cociente de los tamaños muestrales, multiplicado por cualquier factor. En ese caso podemos despejar una "n" y sustituirla de manera adecuada.

**ROY CAMPOS:** Al doctor Edmundo Berumen. Solamente te faltó decirle que era infértil explicarle, pero voy a tratar de responder algunas cosas, a lo mejor no en el orden.

Estoy de acuerdo con Rafael Giménez en el razonamiento de que una encuesta preelectoral de tamaño más pequeño cuando tenemos que aplicar filtros o asignar indecisos y nos exigen dar resultado y una encuesta de salida en donde levantamos más en ese momento, recién votados, por qué no va a dar resultados, o sea, no tiene la lógica pues tendría que darlo, de hecho lo está dando. Sin embargo, el argumento era la encuesta de salida en sí es como valor noticioso, tan da datos que luego resulta que son bastante precisos. Estoy de acuerdo que lo puede hacer, la cuestión aquí era qué se anuncia. Si seguimos anunciando números, vamos a seguir anunciando números, no vamos a convencer a los medios que ya no les vamos a dar números, pero que para nosotros sería mejor que no nos pidieran números, que les diéramos ganador y ya, pero bueno, si estoy de acuerdo contigo que no tiene lógica exigirle a la preelectoral y aparte precisión y no exigirle a las encuestas de salida.

Francisco Sánchez hizo una observación electoral. Nosotros, incluso como instrucción, le decimos al encuestador ni te involucres, aléjate, no veas de qué partido es el que le pegó a qué partido o qué partido fue el que

tomó la urna y corrió. No hacemos eso, al contrario tratamos de no mezclar y no hacemos observación electoral, que pudiera servir –bueno– pudiera servir porque al fin de cuentas tenemos 300, 500 ó mil encuestadores que podrían hacer labor además de observación electoral, en esos mil puntos.

Alejandro Cruz, sobre si medí otro voto. Yo no medí voto por diputado ni por senador, pero en los tres estados que tenía dominio, además de presidente tenía gobernador, entonces ahí sí hay un voto diferenciado. Ayer, por ejemplo, dio una cifra muy parecida Enrique Alduncin. En el Distrito Federal, si uno analiza los datos agrupados, puede decir que hubo cruzamiento de algo, pero yo en el Distrito Federal, 22 por ciento de los votantes que entrevisté, tenían diferente voto en términos de partido para Jefe de Gobierno y para Presidente, o sea, en el DF hubo una diferenciación de 22 por ciento, en Morelos 17 por ciento y en Guanajuato de 10 por ciento. Y no estoy diciendo qué autoridad arrastró a cual, no estoy diciendo que Fox arrastró el voto hacia Creel o que López Obrador arrastró el voto de Cárdenas, lo único que se encuentra es que es voto diferenciado. Lo demás son hipótesis que luego prueban, ahí Francisco Abundis y Jorge Buendía con algunas preguntas de para usted cuál es la autoridad que más tiene, o algo por el estilo que ustedes hacen, pero bueno, esto simplemente muestra que hay diferenciación de voto.

María de las Heras, que hizo más preguntas, lo de la participación. Efectivamente, aquí tenemos un problema, a las 09:30 horas viene el cliente y dice, cómo está la participación, pues bien, es una cosa de mucha presión, que quieren que demos la participación. Entonces primero, con encuesta de salida (*exit poll*) no se puede, definitivamente, apenas que lleves un conteo de cuántos entran y salen con lo negrito en el dedo, pero con conteo rápido se podría dar. Al momento cuando ya está el conteo rápido, esa cifra, digamos que no les importa mucho, a algo aproximado, pero ya lo que querían era la noticia de ganador.

Y la otra se puede dar cuando siempre en cada elección tenemos el listado nominal que no en todas las elecciones podemos conseguir el listado nominal actualizado. Si en todas las elecciones lo tuviéramos, sí, si no, no podemos hacerlo, listado nominal, por sección actualizado. Bueno cuando lo tengan, ahora sí podíamos.

Sobre el uso de filtros, efectivamente, uno de los usos de la encuesta de salida es tratar de buscarle qué, otro es lo que nos va a presentar Alejandro, en la Mesa 6, el panel, ahí sí efectivamente aquellos que nos dijeron muy probablemente voté, votaron, porque ahí preguntarle de salida, oiga a usted cuando le pregunta-

ban hace un mes, creía que era muy probable que iba a votar. No, tienen que ser filtros más concretos, por ejemplo, te puedo decir que de los 100 puntos, 11 fueron de votantes que habiendo tenido edad, nunca se habían presentado a votar, fueron convencidos a ir a votar cuando ya habían tenido oportunidad de votar antes. Esos, por ejemplo, en el filtro de Greenberg se les hubieran ido, o sea, en ese filtro se les hubieran ido, bueno, fueron 11 puntos de los 100, ese tipo de cosas sí se pueden encontrar en las encuestas de salida (*exit poll*). Se van publicar.

Sobre la publicación de nulos, efectivamente, la diferenciación en las casillas y en nuestros encuestadores, por más capacitaciones, siempre hay problemas con la diferenciación de nulos, no registrados, en blanco, una serie de cosas. Entonces, por eso nosotros reconsideramos siempre a 100 es imposible.

Al doctor Edmundo Berumen. Cuando dimos los resultados de la encuesta de salida (*exit poll*) a las 20:00 horas, en términos de cumplimiento de muestra era el 95 por ciento de las casillas, que habían reportado de conteo rápido, seguramente era menos del 30 por ciento, o sea, dimos en ese momento. Después quisimos corregir el conteo rápido con el 60 por ciento, se movía un punto la estimación y ya Televisa no nos tomó en cuenta, ya no la difundió. No les importaba la precisión, que nosotros nos peleamos, pues bájale un poco, no, no, ya dimos ganador y aquí son las entrevistas y que vengan y el panel y ya estar corrigiendo datos eso es lo de menos para ellos, eso es lo que a mí me importaría; pero no es su agenda, es mi agenda ahí ese momento, la agenda de ellos es ya estar dando noticias y haciendo entrevistas.

Y, por último, lo de Javier Alagón, es la misma cuestión que yo hice ayer y que creo que es muy importante en qué momento se cruzaron. Hay alguna evidencia que por lo menos durante junio ya iba ganando Fox, en mayo, aparentemente, según las encuestas de salida, ya iba ganando Fox y según las encuestas de rotación (*tracking*) de Rafael Giménez y según las encuestas de Rafael y de Gauss, traían esos datos. En abril no es tan claro y yo creo ahorita la discusión es si en abril ya o todavía no, y si en abril es después del 25 o después del debate. Entonces, la pregunta yo creo que es, por qué en mayo todavía y en junio todavía no lo detectamos.

Sobre lo que dice María de las Heras, ese es un argumento que según el libro hubiera ganado un candidato con el carisma de Fox en cualquier momento en que hubiera sido la elección en febrero, marzo o abril. Está bien, yo creo que sí, tal vez, pero aquí la cuestión es, ¿qué debieron haber medido las encuestas en ese

momento? Es decir, a lo mejor si es cierto que las condiciones estaban dadas para que los votos que hubiera llevado un partido u otro ya hubiera ganado la oposición, pero bien, ya lo debieron haber captado las encuestas, ya debieron los ejercicios demoscópicos ver, es en enero, en febrero haber captado que iba a ganar la oposición. Mi hipótesis es que no, que ni siquiera las estrategias de encuesta del PAN por lo menos no la llevaban, las encuestas en general tampoco lo llevaban.

Yo creo que abril es el punto de discusión, si en abril ya estaba arriba Fox o en abril estaban empatados, y según las encuestas de rotación (*trackings*) de Rafael, depende de los días que los movieran, depende de la pauta que tuvieran los comerciales negativos o algo, podía uno haber captado algo arriba o algo abajo, pero yo creo que en mayo ya se debía haber captado que iba arriba Fox.

**ENRIQUE CALDERÓN:** En relación a las preguntas o las referencias que se hicieron a mi intervención, yo lo que quisiera decir es que en la elección del 2 de julio hay algo que se ha perdido y es que se da la impresión que las elecciones fueron totalmente limpias y en esto fueron totalmente distintas a todas las elecciones anteriores, y nuestra impresión es que no. Nuestra impresión es que en el sentido de votos acarreados, votos comprados, etc., las hubo. Simplemente con el triunfo de Fox no fueron tan relevantes, o sea, la sociedad no compró este tipo de discurso, pero lo hubo.

Lo que yo quiero insistir aquí es que la encuesta de salida es un elemento que no permite comprobar, pero sí permite de alguna manera establecer el tamaño de este voto y en qué parte se da. Yo quisiera decirles, en los resultados que les mostré, es que casualmente es en el estado de Tabasco en donde nosotros detectamos una diferencia entre la encuesta de salida y lo que dice el IFE, y esto para el caso del PRI es de 11 por ciento. Entonces, lo quiero dejar ahí, esto no es una prueba de que hubo fraude ni mucho menos, pero pienso que para los partidos políticos el tener instrumentos que les permitan medir la capacidad de manipulación es algo que es valioso y es algo que la encuesta de salida puede decir.

Creo que efectivamente al medir el número de no respuestas, vamos que se negaron por parte de los entrevistados, da una mejor aproximación. Sin embargo, también me da la impresión que esto se da a distintas horas del día y muy especialmente al final de la jornada, y en este sentido uno no va a medir con encuesta de salida lo que sucedió en los últimos momentos, pero la diferencia entre la encuesta de salida y los resultados formales, sí permiten de alguna manera establecer

una diferencia entre el voto que aparece registrado en actas, con el voto que la gente quiso hablar de él y pudo hablar de él sin ninguna coacción.

Creo que también es importante señalar que en nuestra encuesta de salida hubo zonas muy claras en donde se habla de un voto de miedo. Les puedo señalar el caso de Chiapas en donde el PAN queda arriba en la encuesta de salida respecto al resultado oficial del IFE, mientras que el PRD queda abajo en la encuesta de salida respecto a esos resultados, lo que nos está marcando es que el voto del PAN viene de zonas urbanas o de zonas donde la gente no se sentía víctima de la violencia, cosa que sí sucedía en las zonas perredistas.

Entonces, sólo quiero dejar sobre la mesa que la encuesta de salida puede ser un instrumento de análisis muy importante para estudiar la calidad de la elección.

**ALEJANDRO MORENO:** Javier Alagón, nuestras muestras preelectorales todas son independientes y, por supuesto, también la encuesta de salida (*exit poll*). De hecho, una de las cosas que mencionabas me llamó la atención y haría la pregunta a la inversa, de hecho abrirla es un tema un poco fuera de lo que estamos discutiendo, pero me parece un planteamiento muy interesante, sobre si la mano invisible del mercado va o no a ajustar los defectos que tenemos en la industria del gremio. Mi pregunta sería abierta dado que yo no estoy, y no he formado mucho parte de la comunidad encuestadora, buscando clientes sino que más bien trabajando para un medio que produce sus propias encuestas.

Esto ha funcionado en el pasado, o no ha funcionado, y si no, ¿por qué?

**EDMUNDO BERUMEN:** Los detalles metodológicos sobre encuestas de salida, a lo mejor ya no tengo mucho tiempo para ello. Me gustaría saber si hay algo en específico, ya que comentas que nuestros encuestadores se prestan y que el trabajo es más o menos común, si no te ha llegado nuestro manual de la encuesta de salida (*exit poll*) te lo mando esta semana, no viene nada técnico, viene simplemente qué debe hacer el encuestador. En el caso del 2 de julio tuvimos un encuestador por casilla, de hecho esto quizá se diferencie de muchos de ustedes que están a veces a la merced del cliente y de cerrar contratos y demás.

Nosotros prácticamente desde hace un año sabíamos que íbamos a hacer una encuesta de salida (*exit poll*). Nos fuimos organizando poco a poco, el día de la elección salvo un incidente que fue algo muy sencillo, todo bien, sin ninguna preocupación, salvo que en cuanto empezaron a llegar cuestionarios nos dimos

cuenta que había capturistas que estaban capturando el DF en la nacional, la nacional en el DF. Nos dimos cuenta porque son los cuestionarios de tamaño diferente, hay muchas otras maneras de darse cuenta. Pero me imagino al día siguiente, gana Cárdenas la presidencia y con una impresionante participación rural, Creel se lleva el Distrito Federal.

Pero bueno, lo corregimos a tiempo, y nada de preocuparse. Tuvimos otro percance dentro de este largo proceso. Teníamos previsto utilizar teléfonos satelitales para zonas rurales, fue un convenio que se cayó por alguna razón que desconozco y tuvimos que usar cosas de emergencias, en zonas rurales emplear dos o tres personas. Pero dado el esquema que utilizamos y que ya mostré fue también el campo muy sencillo. De hecho, este número quizá va a sonar muy alto, pero dado nuestra supervisión electoral se pudo supervisar 75 por ciento de la gente y no implicó mucho mayor esfuerzo, sabíamos a qué hora el encuestador iba a estar en su casilla y a qué hora no para ir a visitarlo.

Entonces esta cuestión de jugar con los horarios nos hizo que todo funcionara relativamente bien en general, como experiencia organizacional. Ahora nuevamente aquí está el manual. Mencionabas una cosa más acerca de la riqueza de análisis que nos permite tener una encuesta de salida (*exit poll*) y aquí no se ha hablado de lo que sí se habló ayer, del tamaño del cuestionario. ¿Qué conviene en una encuesta de salida (*exit poll*)? La verdad, en nuestra experiencia y dado que hicimos muy pocas entrevistas por casilla, hicimos un cuestionario que a lo mejor es inusualmente largo. No recuerdo las preguntas porque a diferencia de nuestras preelectorales las de salida (*exit poll*) para que sea fácil las numeramos por letras, pero teníamos un par de hojas de preguntas más una de datos sociodemográficos.

En este respecto yo estoy de acuerdo con Rafael Giménez en que sí se debería de hacer un esfuerzo por reducir los tamaños de muestra, pero siempre hay algo que hay que evaluar. Por ejemplo, nosotros ya empezamos a reducir los tamaños de muestra en las electorales. Nuestra serie nacional preelectoral tuvo una constante de mil 500, mil 520, salvo la de abril en que hicimos un diseño con motivo del Día del Niño, el 30 de abril, un diseño en los hogares en donde hicimos las encuestas de los adultos le siguió una encuesta de niños, al niño que habitaba ahí, ya sea el hijo o cualquier niño.

Entonces, tenemos de alguna manera un diseño que nos permite evaluar las opiniones de los niños en su ambiente de socialización. Entonces, en ese caso como queríamos tener suficientes niños, dado que no sabíamos ni teníamos idea de la tasa de no respuesta por los rechazos, pero nos subimos a mil 650, es el único salto

en tamaños muestrales en nuestra serie, pero el resto de los diseños es prácticamente el mismo.

En el caso de Chiapas que ya hicimos después del 2 de julio, ya redujimos la muestra con 800 casos efectivos. Fue una muestra relativamente buena. Al final no estimamos la diferencia tan reducida que se dio dadas las expectativas que teníamos, pero creo que fue una encuesta bastante cercana y, en este sentido, los cuestionarios sí nos dan esa riqueza que como medio de comunicación necesitamos. Incluso, también, para trabajo académico pudieran ofrecer bastante. Me remito a lo que dijo Ulises Beltrán, que a lo mejor el último cuestionario preelectoral debería ser muy cortito, para que el fin sea realmente la estimación, por ejemplo, la experiencia de nosotros en el Estado de México que fue en nuestra última encuesta y, de hecho, es la más precisa, aunque igual puede ser algo tan relativo como lo decía Rafael ayer. Si mal no recuerdo teníamos un error promedio de 0.5 ó 0.6 y era uno de los cuestionarios más largos que hemos hecho en una encuesta electoral, dado que lo utilizamos un poco como laboratorio hacia el 2000. Meter preguntas de todas las teorías conocidas, incluso por conocer y tenemos un cuestionario extensísimo, y de hecho fue una encuesta en términos de eficiencia muy buena, excelente.

A qué se debe esto, bueno la pregunta electoral siempre la dejamos al principio, no de entrada, pero sí después de una serie de preguntas que le den cierta confianza al encuestado, que nos den también información porque no soy de la idea de que hay que desperdiciar preguntas obviamente, y ya después el resto es una serie de asuntos distintos.

Con respecto a la pregunta de María de la Heras, esto me apena un poco, de hecho no sé si pedir disculpas o protestar porque en mis acetatos estaba la respuesta, pero todos los argumentos de los votantes probables se basa precisamente en la similitud de votantes probables con los votantes entrevistados en la encuesta de salida (*exit poll*). De hecho, recuerdo que cuando escribí una nota para el periódico utilicé este adjetivo, el parecido es tan formidable que los editores lo tacharon, es que es muy parecido en términos de identificación partidista, de ideología, de algunas variables sociodemográficas, entre otros. Por ejemplo, hemos hablado mucho de escolaridad, sexo, edad, como variables de comparación y demás, pero uno de los esfuerzos que sí hemos tratado de hacer en las encuestas de Reforma, es tratar de darle una mayor fineza a las mediciones por ocupación, de manera que sepamos no solamente escolaridad, edad y demás, sino realmente las experiencias laborales que como variable sociológica creo que sí pueden llegar a determinar la forma

cómo piensa o las preferencias de una persona, dónde trabajas, cómo vives, con quién te relacionas. Me parece que es bastante coherente explorar esa área. No tenemos mucha idea de cómo andamos en esas mediciones a nivel de encuestas.

Si en algún momento en alguna preelectoral metimos un cruce por una serie de categorías ocupacionales que entre quienes nos leyeron me parece que fue bastante interesante, bastante novedosa en el sentido de que casi no teníamos una relación. En general, decíamos: las amas de casa están con Labastida, muy bien, pero bueno, qué pasa con las amas de casa jóvenes y con las amas de casa que trabajan, es decir, una segmentación un poco más explicativa. Ese es uno de los problemas (*traders*) con reducir las muestras, no nos permite segmentar al nivel que a veces quisiéramos.

Pero esto también se aplica, me dice Rafael Giménez, a lo de la encuesta de salida (*exit poll*), pero creo que también se aplica a las preelectorales.

Creo que eso es todo. Nada más me gustaría cerrar con una pregunta para Roy Campos dado que sí me inquietó el hecho de que no pudiera estimar participación. Sin embargo, en la interna del PRI, los 10 millones de votos vinieron ¿de qué fue? ¿De una encuesta de salida (*exit poll*) o fue conteo rápido?

**ROY CAMPOS:** Te lo dije en un panel en Reforma, sí, lo conteste así muy claro, yo no valido que existan, hicimos un conteo rápido de actas y lo que nosotros decimos, aunque María de las Heras tiene una historia muy interesante al respecto, la suma de los datos que va a haber en las actas va a acercarse a los 10 millones, no sé si existan ni sé cómo llegaron.

**ALEJANDRO MORENO:** Si me permiten, se me pasó una pregunta y creo que aquí hay un tema de discusión que potencialmente nos podría dar más. Alejandro Cruz preguntaba si medimos diputados y senadores también aparte de Presidente, sí. Ambos lo medimos y aquí hay un asunto también metodológico que como que se ha sumado en foros previos, pero no se le ha dado mucha importancia, ¿en una encuesta entregas las tres boletas juntas? ¿Cuántas boletas puedes usar en una encuesta? Se las das, primero Presidente, luego le echas una batería de preguntas, luego diputado y otra batería, y luego senadores, ¿qué hacemos? Ahí sí yo lo dejaría abierto. La verdad es que el acto de votar es, tengo todas las boletas en mis manos, al menos esa fue la experiencia de casi todos y las veo y no sé si va primero Jefe de Gobierno, va Presidente, y en las encuestas si como que cuidamos mucho ver que va primero y que va después. Entonces, yo lo dejaría abierto.

**JAVIER ALAGÓN:** No hubo preguntas específicas con respecto al conteo rápido. Fue tan rápido que ya ni siquiera preguntas generó. Nada más para cerrar, me quedo con la impresión, he disfrutado la reunión, me ha sido muy útil pero creo que como comentaba ayer, nos falta autocrítica y una revisión retrospectiva con las encuestas preelectorales.

Creo que todos los que tienen encuestas preelectorales tienen el compromiso moral con ellos mismos y con nosotros, con la sociedad incluso, de hacer esta revisión retrospectiva. No he visto y no vi, creo que mañana a lo mejor sí podré ver algo de esto, ejercicios retrospectivos. Regrésense con sus encuestas y vean cómo les hubiera ido con esa muestra que tenían en enero, en febrero, en marzo, en abril, cómo les hubiera ido con los resultados finales que dio el IFE en esa sección electoral.

Es lo más fácil, regrésense, reconstruyan la historia y vamos a ver si en efecto, las muestras, es que da la impresión que seguimos un criterio por agencia, de congruencia antes que otra cosa y quizás eran malos, pero congruentes, o buenos, pero congruentes.

Es decir, si yo ya me comprometí con esto, pues ya no le muevo mucho. Si ya dije que el PRI está arriba, pues el PRI está arriba y yo no vi cruzarse líneas en alguna presentación, no sé si me equivoque.

Otra cosa, hay que hacerlo porque ahora ya está surgiendo otra hipótesis. La hipótesis de la volatilidad y entonces queremos saber qué tan volátiles son las encuestas preelectorales, qué significa esta volatilidad. De lo que vimos, de las exposiciones, de las encuestas con rotación (*trackings*), pues no parece haber tal volatilidad, entendiéndose esta volatilidad como variaciones más allá de cuanto les gusta, cinco ó 10 por ciento de una medición a otra, no pareciera haber.

En fin, yo sí quiero que, de alguna manera, se tiene que hacer este análisis retrospectivo. A lo mejor si las empresas no, si las que hicieron encuestas preelectorales y encuestas de salida no lo quieren hacer con alguna persona independiente, vamos ahí esta la propuesta,

porque quién va a analizar esto, quién va a analizar las diferencias, el cuestionario al que me referí hace rato, quién se va a hacer cargo de analizarlo, si es que es analizable.

Entonces yo creo que a lo mejor debiera haber una publicación en donde trate de dar alguna justificación en este sentido. Yo esperaba eso.

**FRANCISCO BÁEZ:** Se ha explorado la idea, y creo que es muy interesante, de que los conteos rápidos van a la baja, que los conteos rápidos van de salida, mientras las encuestas de salida van a la alza. Yo creo que esto tiene que ver, depende de la evolución política y la sensibilidad de la sociedad. Los conteos rápidos son hijos de la desconfianza, los conteos rápidos requieren una precisión, para una sociedad que esta acostumbrada a dudar de la veracidad de los resultados electorales, pueda irse tranquilamente a dormir sabiendo el ganador.

Las encuestas de salida, en cambio, que son las que tienen un peso más grande en otras naciones, sucede lo contrario. Son hijas de la confianza, son hijas de que tú ya sabes cómo está y que si la encuesta de salida va a tener cinco décimas de diferencia, de todos modos hay una autoridad electoral que va a dar toda las cosas claras y simplemente te están dando una información.

Yo, en ese sentido, quiero subrayar esto que yo he estado planteando. Es decir, en la medida en que los conteos rápidos se puedan hacer de una manera muy barata, muy sencilla, pues entonces quienes se dedican a este negocio tienen que pensar en mecanismos alternativos para hacer conteos rápidos o todavía más precisos o todavía más rápidos.

**MANUEL ROMÁN:** Creo que podemos decir mucho, pero ustedes han dicho todo. A todos los participantes les agradecemos su voz, sus reflexiones. Creo que podemos decir que todos y cada uno de nosotros hemos aprendido algo más. ■